



Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento de Humanidades



ASOCIACION PERUANO JAPONESA

BIBLIOTECAS DE JAPÓN

APUNTES DE UN VIAJE

Clara Nishimura de Hoshi
Natacha Sánchez Morales

Serie
Temas de Bibliotecología e Información
Nº 7

Lima, 2000

Z
845.J4 Nishimura de Hoshi, Clara
Bibliotecas de Japón : apuntes de un viaje
Clara Nishimura de Hoshi, Natacha Sánchez Morales. – Lima : PUCP. Departamento de Humanidades ; Asociación Peruano Japonesa , 2000.

67 p : il. ; 25 cm. -- (Temas de Bibliotecología e Información ; no. 7)

- 1.- Bibliotecas -- Japón
- 2.- Bibliotecas y sociedad -- Japón
- I. Sánchez Morales , Natacha.

Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria cuadra 18 s/n, San Miguel - Lima, PERÚ
Apartado 1761 - Lima 100 - PERÚ
Fax: 463-5873

AGRADECIMIENTOS

Nuestro más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que de una forma u otra colaboraron para que este trabajo se hiciera realidad.

A los profesores y bibliotecarios de Kansai Kokusai Center de la Fundación Japón en Osaka.

A Hiroko Masuda, referencista de la Biblioteca Pública de la Prefectura de Osaka, así como a los bibliotecarios de la mencionada institución.

Al Sr. Luis Tamamoto y a la Srta. Carmen Manabe de la Asociación Peruano Japonesa.

A Erika Goya, historiadora y estudiante de bibliotecología, por su valiosa colaboración.

A la profesora Aurora de la Vega, por haber incentivado la realización de esta obra.

Un póstumo agradecimiento a la Sra. Helena Kohatsu por su gran apoyo.

Y a todos aquellos que nos acogieron y nos transmitieron su conocimiento y experiencia, los cuales compartimos en esta contribución.

Índice

INTRODUCCIÓN	9
HISTORIA	10
PAPEL Y CONTEXTO DE LA INFORMACIÓN EN LA SOCIEDAD JAPONESA	15
Ministerio de Educación, Ciencias, Deportes y Cultura	15
Educación para toda la vida	16
El hábito de lectura y la biblioteca	17
Mercado editorial	18
Publicación electrónica	21
LAS BIBLIOTECAS JAPONESAS Y SUS PRINCIPALES REPRESENTANTES	22
Biblioteca Nacional de la Dieta	25
Biblioteca Internacional de Literatura Infantil	28
Biblioteca Nacional de la Dieta de Kansai	28
Bibliotecas públicas	30
Biblioteca Pública Central de la Prefectura de Osaka	32
Biblioteca Pública Central del Municipio de Osaka	33
Bibliotecas escolares	38
Bibliotecas universitarias	40
Biblioteca de la Universidad Nacional de Tsukuba	41
Biblioteca y Media Center de la Universidad de Osaka	43
Bibliotecas especializadas	45
National Center for Science Information Systems	46
ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y FORMACIÓN PROFESIONAL	49
Universidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información	51
ASOCIACIONES Y SOCIEDADES DE BIBLIOTECAS	53
LEYES Y DECLARACIONES CONCERNIENTES A LAS BIBLIOTECAS	54

COMENTARIOS FINALES 57

ANEXOS

Sitios Web de bibliotecas japonesas y sobre Japón 59

Fotos de bibliotecas japonesas 61

Introducción

En esta oportunidad compartiremos un conjunto de observaciones y experiencias recogidas durante una estancia que realizamos en Japón, gracias al apoyo del Programa de Idioma Japonés para Bibliotecarios patrocinado por la Fundación Japón, institución gubernamental para la promoción del intercambio cultural. En dicho país visitamos algunas bibliotecas de Osaka, Tokio y de otras ciudades entre octubre de 1998 y marzo de 1999.

Consideramos que nuestra experiencia es pertinente porque América Latina atraviesa una etapa interesante al querer incorporar las mejores innovaciones en casi todas las áreas en el marco del proceso general de la globalización de sistemas políticos y económicos. En esta marcha hacia una civilización global, nos parece interesante presentar los aportes y contribuciones de las bibliotecas del Japón para asimilar sus características positivas, para adaptarlas a nuestra realidad y para dar a conocer un panorama cultural no muy conocido por Occidente.

Actualmente existe en Japón una amplia gama de bibliotecas públicas y privadas que prestan diferentes servicios de información, muchos de los cuales son muy especializados en temas específicos y se dirigen a un público altamente diferenciado. Además, las asociaciones de bibliotecas, las agencias de información gubernamentales o privadas, los programas educacionales y los sistemas integrales de préstamos interbibliotecarios ofrecen servicios adicionales.

Brevemente presentaremos algunas facetas de los diversos tipos de bibliotecas que existen hoy en Japón con la finalidad de observar algunos aspectos importantes como la importancia que otorgan al saber las personas, la atención al avance tecnológico, el empleo de la arquitectura moderna, la disposición de excelentes colecciones y la eficiencia en gran parte de los servicios de biblioteca.

Abordaremos, en primer lugar, la historia de las bibliotecas en Japón que, de cierta manera, se vincula con la historia de la

educación. Seguidamente señalaremos algunos aspectos relevantes del contexto, en particular el papel del Ministerio de Educación, Ciencia, Deporte y Cultura en la sociedad. Continuaremos con el tema del hábito de lectura, el mercado editorial y el papel que juega la información en la modernización y en la mejora de los avances tecnológicos. Al abordar los tipos de bibliotecas, presentaremos también a algunos de sus principales representantes. Como prototipo de un sistema de información nacional, describiremos el National Center for Science Information Systems (NACSIS). De otra parte, en la sección sobre formación profesional y escuelas de bibliotecología, nos aproximaremos a las diferentes tendencias dentro de la enseñanza superior y mencionaremos en resumen los diferentes tipos de asociaciones de bibliotecas y sociedades. Por último, señalamos algunas leyes y declaraciones importantes relacionadas con las bibliotecas.

Nuestra intención consiste en transmitir parte de la experiencia y conocimientos adquiridos durante nuestra estancia en Japón a fin de promover el interés hacia la investigación, la búsqueda y el desarrollo de nuevas fórmulas que ubiquen en la vanguardia a los sistemas informativos y las bibliotecas de nuestros países.

HISTORIA

La primera biblioteca conocida en Japón data del siglo VI y estuvo ubicada en el Palacio Imperial. La primera biblioteca pública se construyó en el siglo IX y en el siglo siguiente se levantaron los primeros catálogos de libros. En la época medieval, entre los siglos XII y XVI, la clase guerrera estableció numerosas bibliotecas para asegurar sus dominios y custodiar sus secretos.

A pesar de que el acceso se restringía únicamente a eruditos y monjes, la Biblioteca *Kanazawa Bunko*¹, que se fundó en 1275, llegó a ser la más conocida de su época y aún sigue funcionando en la ciudad de Yokohama.

¹ *Bunko*: vocablo original en lengua japonesa, significa estante de libros, colección, archivo o biblioteca.

Otra de las bibliotecas reconocidas entonces es la *Ashikaga Bunko*. Cuando fundaron la escuela con el mismo nombre, la biblioteca permaneció como su pieza principal.

Gradualmente las bibliotecas dejan de ser una exclusividad de las familias feudales y de los establecimientos culturales de las clases religiosas y se van abriendo al pueblo. En la segunda mitad del siglo XVI, aparecen las primeras bibliotecas comerciales, se hacen cada vez más populares y, un siglo más tarde, más de la mitad de la población de las grandes ciudades podía acceder a los libros.

En la época Meiji (1868- 1912) Japón entró en la era moderna. El gobierno consideró que Occidente se encontraba en una etapa más desarrollada que Japón en términos de ciencia y tecnología, y decidió equipararse rápidamente. Con este propósito, se tomó una serie de medidas entre las que se cuenta la inserción de una gran parte de especialistas en los principales países de Europa y Estados Unidos para buscar información.

Fukuzawa Yukichi (1835- 1912) fue uno de los enviados que, al retornar de sus dos viajes a Estados Unidos y Europa, escribió un estudio sobre la cultura occidental (1867- 1870) donde reportó el hecho de que en Occidente las bibliotecas se abrían para todos, independientemente de su condición social.

Como parte de las reformas, el gobierno tomó bajo su responsabilidad la educación y en 1872 dictó la "Orden de Educación", donde incorporó la teoría moderna de la misma, al afirmar que ella es el principal medio para lograr el desarrollo de la vida, que la escolaridad debía ser accesible a todos los ciudadanos, y que se debían estudiar las artes y las ciencias para ayudar a construir un estado moderno. Se propuso como objetivo la erradicación total del analfabetismo y creó una red de escuelas por todo el país. A finales del siglo, más del 95 % de los niños recibían la educación básica.

No fue mera coincidencia que en el mismo año se construyera la primera biblioteca pública moderna, la *Shojakukan*, en Tokio. De esa época también datan las primeras leyes que favorecieron el florecimiento de otras bibliotecas públicas por todo el país.

Como fruto de estas medidas, en 1892 se fundó lo que hoy se conoce como la Asociación de Bibliotecas del Japón.

Sin embargo, la creación de las primeras bibliotecas en el siglo pasado entró en conflicto con el énfasis tradicional del pueblo japonés que prefiere poseer su propio libro². Por este motivo la creación y aceptación de nuevas bibliotecas resultó un proceso bastante gradual. Para ilustrar tal posición basta decir que la biblioteca de la DIETA³ no fue fundada sino hasta 1948.

Del siglo pasado hasta los inicios de la Segunda Guerra Mundial, se destacan dos tipos de bibliotecas: un grupo perteneciente a las grandes construcciones hechas por las prefecturas - aún con acceso limitado para las grandes masas e influenciadas por la Biblioteca Imperial - y las bibliotecas construidas desde el inicio del siglo hasta antes de la guerra, más numerosas pero de existencia insignificante para la mayoría.

El despertar de la conciencia sobre el papel de las bibliotecas comenzó a partir de la guerra de Corea en 1953, cuando Japón se dio cuenta del peligro que corría la paz. El mundo de las bibliotecas integró una serie de debates, donde se analizaba la neutralidad de las bibliotecas y donde se preguntaban qué es una biblioteca y para quiénes existe. Parcialmente como producto de estos debates, en ese mismo año se promulgó la Ley de las Bibliotecas Escolares. Se constituyó, además, la Asociación de Investigación de Bibliotecas Infantiles y, dos años más tarde, la Asociación de Investigación de la Problemática Bibliotecaria. En 1954 se celebró el Congreso Anual de Bibliotecas donde se hizo la declaración acerca de la libertad de las bibliotecas.

En 1963 la Comisión de Formación de Base para la Administración de Pequeñas y Medianas Bibliotecas Públicas, de la Asociación de Bibliotecas, publicó un informe que enfatizaba que estas debían asumir el rol de asegurar la libertad del ciudadano en

² Esta tradición perdura hasta nuestros días.

³ Biblioteca del Congreso y Parlamento Japonés, equivalente a Bibliotecas Nacionales en otros países.

el saber, a través del ofrecimiento de material bibliográfico o informativo y servicios de extensión. Se justificaba así el derecho a recibir fondos del gobierno para su desarrollo.

A este llamado no hubo una pronta respuesta. Sin embargo, desde la segunda mitad de la década de 1960, el gobierno declaró a la educación y a la cultura rubros de alta prioridad. Como consecuencia, hubo un aumento considerable del presupuesto para las instituciones culturales tanto a escala regional como nacional. De esta forma, las bibliotecas se beneficiarán en todos los niveles durante los años subsiguientes.

El primer gran servicio de extensión bibliotecaria surgió en 1965 en forma de carros móviles en la ciudad de Hino y contó con un índice de 10 % de ciudadanos inscritos durante el primer año. A partir de entonces, empezó un movimiento de ampliación de los servicios en otras bibliotecas regionales que produjo una pronta respuesta en las comunidades involucradas.

En el Congreso Nacional de Bibliotecas de 1967, el aspecto fundamental recayó sobre la necesidad de extender el radio de acción de las bibliotecas públicas a todas las partes del país. Se decidió también que una de las medidas concretas por implementar sería aumentar los servicios de préstamos.

La Asociación de Bibliotecas de Japón creó en 1968 una comisión para desarrollar el Proyecto de Promoción de Bibliotecas Públicas. Posteriormente, es decir en 1970, publicó un documento bajo el título «La Biblioteca para el Ciudadano», donde se afirma que los servicios de préstamos y los servicios para niños constituyen las actividades principales que han de desarrollar las bibliotecas.

En este lapso, los bibliotecarios fueron adquiriendo cada vez más conciencia de que la biblioteca es por excelencia el organismo que está obligado a satisfacer las necesidades de información de los ciudadanos. Por otro lado, los ciudadanos pasaron a participar activamente en la formación de su biblioteca, afianzando de esta forma la estrecha colaboración entre esta y los ciudadanos. Un ejemplo lo constituye la participación de las madres en la selección de obras para la formación de la sección infantil de varias bibliotecas del país en la década de 1970.

Como una consecuencia natural, se empezó a ejercer presión sobre las autoridades gubernamentales exigiéndoles más atención y el incremento del presupuesto asignado a las bibliotecas públicas.

En 1978 la Biblioteca de la Dieta y la Asociación de Bibliotecas del Japón divulgan el JAPAN MARC con los estándares de UNIMARC, cuya principal característica es aceptar caracteres japoneses⁴ y su forma de lectura.

El ISBN y el ISSN se adoptaron en Japón en 1981 y actualmente se encuentran completamente difundidos.

Desde 1988 se edita la base de datos bibliográficos J-BISC en CD-Rom, basadas en JAPAN MARC y, a partir de 1998, la Biblioteca de la Dieta y la JLA ofrecen también la misma base de datos en línea.

Para terminar esta parte histórica debemos señalar, a manera de resumen el auge de este sector cultural y social, que en el periodo comprendido entre 1965 y 1989 las bibliotecas aumentaron de 791 a 1843, y en 1998 la cifra total alcanzó el número de 2524 bibliotecas públicas.

⁴ Caracteres japoneses: conformados por la combinación de tres escrituras, el *kanji* (escritura conformada por los caracteres chinos), el *hiragana* y el *katakana*, silabarios con caracteres derivados y simplificados del *kanji*.

PAPEL Y CONTEXTO DE LA INFORMACIÓN EN LA SOCIEDAD JAPONESA

El papel de la información se halla estrechamente vinculado al rol de la educación en la sociedad y a la teoría de la educación para toda la vida, ya que esta última influyó grandemente en el curso que tomarían las bibliotecas modernas.

Ministerio de Educación, Ciencias, Deportes y Cultura

Japón es un país que cuenta con pocos recursos naturales. Por esta razón tiene que confiar en su gente como único factor para lograr el desarrollo. Muchos consideran que el sistema educacional se desempeñó como el medio fundamental por el que Japón pudo despegar y alcanzar el crecimiento económico y la estabilidad política de que dispone actualmente. Una de las piezas claves en ese sistema es el amplio e influyente Ministerio de Educación, Ciencias, Deportes y Cultura, responsable de la administración del sistema educacional y del establecimiento de estándares educacionales. A través de su Agencia de Asuntos Culturales se ocupa de la promoción de asuntos culturales. Provee de asistencia fiscal, guía y dirección en el ámbito local, regional y prefectural.⁵

Controla sustancialmente los currículos, la producción y el contenido de textos así como los equipos usados en las escuelas. Supervisa la administración de universidades nacionales, de colegios técnicos, de museos y de institutos de investigación y educación.

A lo largo de este trabajo se podrá apreciar una y otra vez la importancia de su papel dentro de la sociedad japonesa.

El sistema educacional, coordinado principalmente por medio de este ministerio y por los medios de comunicación, en las últimas

⁵ El Japón se divide políticamente en: Prefecturas, Provincias, Ciudades Metropolitanas, Ciudades Grandes, Ciudades Pequeñas y Villas o Pueblos.

décadas contribuyó a la reducción de la diferencia de clases en Japón, país donde la mayoría considera pertenecer a la clase media con características muy uniformes en cuanto a varios aspectos entre los que se incluyen los educacionales.

Educación para toda la vida

Japón pone atención a este concepto alternativo de educación para adultos desde que la UNESCO lo discutió por primera vez en 1965.

En la década de 1980, el gobierno elevó a la educación para toda la vida al rango de prioridad nacional en razón del aumento de personas de tercera edad, un fenómeno normal en los países desarrollados, pero preocupante en Japón⁶. Otro motivo que propició esta decisión fue el incremento del tiempo libre, debido a los altos estándares de vida que aumentaron el número de personas adultas con deseos de estudiar. Concretamente en 1988 el Ministerio de Educación creó la Agencia de Educación para Toda la Vida.

Desde entonces se iniciaron las construcciones tanto de centros de recreación y educación física como de centros comunitarios, llamados Kouminkan, en casi todas las localidades, inclusive en los pueblos más alejados del país.

Los Kouminkan desempeñan el papel de centro integrador de la comunidad en diversos aspectos. En lo que se refiere a sus bibliotecas, cabe precisar que les cupo servir como biblioteca municipal o prefectural, cuando no existe un punto cercano que preste sus servicios a la localidad. Así se les facilita a los habitantes del área el uso y la explotación de las bibliotecas y se superan las dificultades de acceso cuando estas se encuentran alejadas. En las bibliotecas el usuario hace su solicitud de préstamo, dirigida a la correspondiente biblioteca central, entidades que solo ofrecen el servicio de préstamo externo.

⁶ El aumento de la población de tercera edad en Japón es actualmente 3 veces mayor que en otros países desarrollados.

En la última década, dependencias públicas, centros comunitarios, universidades, centros culturales y bibliotecas empezaron a incorporar con suma prioridad directrices dictadas por esta agencia.

El hábito de lectura y la biblioteca

El pueblo japonés está indudablemente integrado por un contingente de ávidos lectores y goza de un gran apetito informativo. Es muy común encontrar personas de todas las edades leyendo en las estaciones y trenes, en las filas, en restaurantes y cafeterías y hasta cuando caminan por las calles. Las grandes librerías, ubicadas cerca de las estaciones, están siempre pobladas y todos tienen que luchar para ganar un espacio. Es también común que las personas compren de 3 a 4 libros a la vez. Por otro lado, muchas personas pasan horas paseándose por los estantes y leyendo capítulos enteros de libros sin ningún inconveniente, como si fuera su biblioteca.

De acuerdo con una encuesta realizada en 1998 por el periódico *Mainichi Shinbun* de circulación nacional, los jóvenes del sexo masculino entre 15 a 19 años, leían 109 minutos al día entre periódicos, revistas y libros, mientras que las jóvenes mujeres leían 86 minutos. Los adultos varones entre 40 y 49 años, 105 minutos y las mujeres 86 minutos. En cambio, los adultos varones mayores de 70 años leían 118 minutos, mientras que las mujeres seguían igual con 86 minutos por día

Japón conmemora todos los años, entre la última semana de octubre y la primera semana de noviembre, la semana de la lectura que termina el 3 de noviembre, día nacional de la cultura.

Todas las bibliotecas, librerías, colegios o círculos de promoción de lectura aprovechan la ocasión para promover actividades conmemorativas; los periódicos promocionan diariamente este aspecto.

En 1998 *Yomiuri Shinbun*⁷ realizó una encuesta acerca del uso de las bibliotecas por parte de los japoneses mayores de 20 años.

⁷ *Yomiuri Shinbun*: otro periódico de circulación nacional.

A la pregunta: "¿Dónde compra usted o toma prestados los libros y las revistas?", el 69,8 % contestó que compra en librerías, el 25,5 % en kioscos y tiendas de conveniencia, el 12,7 % los toma prestados de las bibliotecas, el 8,1 % de manos de amigos o recibe regalos y, por último, un 15,5 % no compra ni toma prestado.

A la siguiente pregunta: "¿Ha usado usted la biblioteca en el último año?" el 8,4 % de 1 a 2 veces cada medio año, 11,1 % de 1 a 2 veces al mes, el 2,4 % de una a 2 veces por semana. Un alto porcentaje, el 65,8%, contestó no usar las mismas, sin embargo, de todos estos el 41 % afirmó que le gustaría hacer mayor uso de las mismas y el 57,3 % que no lo desearía. A la última pregunta: "Elija (cuántas alternativas crea necesario) si usted tuviera algún tipo de insatisfacción con relación a la biblioteca", 29,3 % respondió que no existe una biblioteca cerca, 14,3% que el horario de cierre era temprano y el 45,4 % contestó que estaba satisfecho con sus bibliotecas, entre otras respuestas.

En una encuesta similar, realizada la misma época por *Mainichi Shinbun*, que incluía a mayores de 16 años, se preguntó el motivo por el cual no hacen uso de las bibliotecas. Esta pregunta se dirigía especialmente, por supuesto, a los que no frecuentaban las bibliotecas, de ellos un 21% contestó que no existe una biblioteca cerca y el 38% respondió que no las frecuentaba por falta de tiempo.

El japonés continúa con la tradición de comprar sus propios libros. Esta afirmación es válida para más de un 95,3 % del total de los entrevistados.

La cifra de 34 % de las personas que han frecuentado la biblioteca por lo menos una vez al año se considera satisfactoria al comparársele con una encuesta similar realizada en 1979 que arrojaba tan solo el 17 %. De estas dos encuestas se puede concluir que el pueblo japonés, comprando o haciendo uso de las bibliotecas, posee el hábito de lectura bastante arraigado en todos los niveles.

Mercado editorial

Según *Shuppan Nenkan*, anuario editorial de 1996, en Japón hay aproximadamente 4600 editoras cuya gran mayoría opera en pequeña escala y menos de 3% de las grandes acaparan más de la

mitad de las actividades editoriales. La editora que más títulos nuevos lanza es la Kodansha con más de 1900 títulos nuevos por año. Siguen aproximadamente 15 editoras que publican 400 y 1500 títulos y decenas de editoras que patrocinan más de 100 títulos nuevos al año.

En su primera impresión, un título normal cuenta al menos con una tirada de 3000 ejemplares. Así ocurrió hasta principios de la década de 1990. No obstante, la gran competencia con otros medios de comunicación obligó a los publicadores a variar sus títulos y a disminuir este número entre 1500 y 2000 copias. Por otro lado, algunos *best-sellers* llegan a vender entre 400 mil y 14 millones de copias. Por ejemplo, el libro *Skills for Absorbing Knowledge*, tuvo una tirada de 420.000 copias en 1993; la traducción de *El Mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder, en ese mismo año, lanzó una tirada de 1 730. 000 copias; *A great revolution in the brain world*, de Haruyama Shigeo, 14 millones de copias en 1995. Ese mismo año los títulos más vendidos por género fueron: en primer lugar, las ciencias sociales con más de 12 mil títulos nuevos; en segundo lugar, la literatura con 11 mil títulos; y, en tercer lugar, las artes con 7.500 títulos nuevos.

Una tendencia interesante la muestra el aumento progresivo de diccionarios y enciclopedias. En el mismo año se publicaron 14.238 títulos. A modo de ilustración, podemos señalar que los títulos más vendidos en la década de 1990 vienen en forma de información o *know-how* específico y se dirigen explícitamente a aplicaciones prácticas de algún tipo. Algunos estudiosos atribuyen esta tendencia al apetito voraz del japonés al conocimiento, que puede ser verdad solamente hasta cierto punto. En un contexto histórico, se puede explicar el fenómeno con la ansiedad o casi fobia muy arraigada en el japonés contemporáneo a quedarse desfasado frente a la renovación del conocimiento. No pretendemos aquí discutir a profundidad esta idea.

En los últimos años, se aprecia una tendencia a considerar los libros como cualquier otro producto de consumo en Japón. Por lo tanto, los editores no sienten la obligación de guardar copias no vendidas por un par de años, como era usual antiguamente. Se trata de un país donde, además, el espacio de almacenamiento resulta extremadamente caro, lo que conlleva a que, si un individuo o una

biblioteca deja de adquirirlo en su momento, se arriesga a no encontrarlo jamás.

Otra tendencia es la disminución del mercado de revistas que ocupaba un lugar privilegiado dentro del mercado editorial hasta hace algunos años. Está siendo sustituido por el mercado de software de juegos de computadora, que va creando un nuevo género de publicación: el de guías, manuales y libros cómicos relacionados consigo.

La gran estrella del mercado editorial japonés, sin embargo, es el *manga* o libros *comics*, que ocupan el 40 % del mercado. Vienen no solo en formatos de revistas económicas, sino también como libros. Los mangas son leídos por lectores de todas las edades y presentan una gran variedad de géneros que cubren desde literatura infantil, romances, dramas históricos hasta cómo hacer para pagar los impuestos. En Japón, por lo tanto, el mundo de los *comics* ya no es considerado subcultura. Refleja en sí la época actual en la que el medio visual camina a su auge y permite el surgimiento de nuevos talentos y dota de energía a los publicadores.

En 1991 se vendieron más de 4 billones y medio de copias de libros y revistas, cifra que representa una media de 36 libros y revistas *per capita* por año. El éxito de este mundo editorial se justifica dentro del contexto japonés, es decir, presupone todo el *background* histórico, social y educacional.

El peculiar sistema de distribución de libros en el mercado japonés se denomina "*toritsugi*" y opera de tal modo que los mayoristas reciben los libros a consignación y los distribuyen a los minoristas (librerías, kioscos, cooperativas de consumidores, tiendas de conveniencia, sub-mayoristas). Todos los libros se venden según precios preestablecidos y las copias no vendidas regresan a los mayoristas para ser redistribuidas. Otra estrategia, muy exitosa dentro de una sociedad acostumbrada a ofrecer regalos en todas las oportunidades, lo constituye la venta de cupones de libros o tarjetas magnéticas similares a las de teléfono, canjeables por libros en la mayoría de las librerías del país.

En cuanto a los periódicos, los japoneses consumían más de 52 millones de ejemplares al día en 1991, siendo los primeros en el

mundo. Yomiuri Shinbun, el más leído, tenía un tiraje de más de 9 millones de copias por día. Un 70 % de los adultos leía periódicos más de 45 minutos por día en el mismo año.

Según Otsuki Takahiro, “los libros y otras formas de presentar la escritura son los medios con que los seres humanos tejen la cultura y dan forma a la historia”. Sin embargo, afirma posteriormente que “...en Japón los libros están siendo producidos, distribuidos y descartados en masa sin una apreciación debida de su importante rol. Por otra parte, están escritos en japonés, idioma desconocido para la mayoría de los habitantes extranjeros y barrera natural para que se conozcan en el exterior, quedando fundamentalmente aislados del resto del mundo”.

Publicación electrónica

El advenimiento de la multimedia con fuertes elementos audiovisuales y con un sólido soporte tecnológico detrás está cambiando gradualmente el panorama del mercado editorial en este final del siglo. La nueva tecnología informativa ha conducido a la publicación hacia nuevas fronteras donde el límite ya no es el producto impreso. Si, por un lado, las revistas y los *comics* cambiaron el mercado editorial en estos últimos 20 años, se puede predecir que tal vez estos dos formatos de publicaciones sean incorporados a la multimedia y cambien su soporte de origen.

En Japón el uso de la electrónica permite una variedad de publicaciones no impresas. Varias editoras presentan su catálogo de publicaciones no impresas. Editoras presentan en su catálogo, libros – casetes, generalmente de literatura, grabados por artistas ampliamente reconocidos. Estos libros consumidos por públicos distintos, desde discapacitados, personas de tercera edad, niños, estudiantes de idioma japonés hasta el público que solamente desea escuchar la voz de su artista preferido. Menos común, pero también en el mercado, se encuentran las revistas en vídeo – casetes en las que voltear la página está al alcance del control remoto de televisión. Aparecen, además, los libros y diccionarios en CD-ROM para aparatos lectores electrónicos con una pantalla de cristal, parecidos a los portátiles para escuchar CD. Finalmente, otra forma que va tomando impulso consiste en la publicación de libros en línea. Con

el desarrollo de los sistemas de seguridad en Internet, tanto para proteger las informaciones como para efectuar pagos electrónicos, se pronostica el surgimiento de un mercado con futuro también para esta nueva forma. El panorama de la publicación electrónica tiende a desarrollarse aún más en los inicios del siglo en Japón, si bien se puede afirmar que la forma impresa sobrevivirá.

LAS BIBLIOTECAS JAPONESAS Y SUS PRINCIPALES REPRESENTANTES

Todo este gran movimiento delineado por el auge de la producción de materiales informativos de diferentes áreas y por la demanda de todo tipo de información conlleva a la diversificación y a la mejoría de los servicios de las distintas bibliotecas sistemas de información del país.

Las bibliotecas y los sistemas de información relevantes se relacionan directamente con el gobierno que en sus varias instancias viene jugando un papel fundamental en su establecimiento.

La biblioteca de la Dieta la mantiene el gobierno, así como las bibliotecas de las Universidades Nacionales. Además, la administración pública financia, hasta cierto punto, institutos de pesos como el NACSIS⁸. El Ministerio de Salud y Bienestar subsidia de 67 a 97 bibliotecas en *Braille* (1989). Indirectamente, el gobierno también auspicia las bibliotecas de instituciones que forman parte de su maquinaria, como las bibliotecas de los hospitales nacionales, prisiones y ciertos institutos de investigación.

Las bibliotecas especiales del gobierno, de ministerios, centros de investigación, y de corporaciones integradas en la Asociación de Bibliotecas Especiales de Japón asumen la mayor parte del peso por suplir en lo que se refiere a la información especializada.

En general, las bibliotecas públicas y las académicas creadas en las últimas décadas merecen un edificio propio, los cuales suelen

⁸ NACSIS: *National Center for Science Information Systems*. (Centro Nacional para Sistemas de Información en Ciencias).

ser construidos por arquitectos famosos y suelen plasmar, en sus fachadas y en sus menores detalles, numerosos conceptos relacionados a la cultura. Son ambientes muy amplios que presentan una atmósfera de bienestar donde se puede pasar todo el día de manera agradable.

Los espacios han sido estudiados cuidadosamente y han sido preparados para recibir a los discapacitados. Cuentan así con áreas de acceso para sillas de rueda, ascensores, pasillos de bloques para ciegos y deficientes visuales, entre otros detalles.

Una tendencia en las grandes bibliotecas públicas es la incorporación de pequeños restaurantes o cafeterías y espacios para el descanso destinados a que los usuarios gocen su tiempo de descanso entre un libro y otro. Hay otras que ofrecen una sección para la proyección de películas, para llevar a cabo búsquedas electrónicas o para dictar alguna charla cultural. Los muebles, al estilo occidental, brindan comodidad y privacidad a los usuarios.

En las bibliotecas públicas, prefecturales, metropolitanas y académicas, existen ambientes proyectados especialmente para albergar materiales raros, de gran valor histórico o cultural. Son ambientes herméticamente cerrados, exclusivos y esterilizados para lograr una óptima conservación de sus valiosos materiales.

Con excepción de las pequeñas bibliotecas, la gran mayoría se encuentra equipada con sistemas de detección de libros que permiten ofrecer el sistema de estantería abierta sin acarrear riesgo alguno.

Es normal que todas las bibliotecas, inclusive las más pequeñas, ofrezcan una serie de panfletos que facilitan, de manera apropiada, el empleo de la biblioteca y de sus recursos. Las bibliotecas académicas ponen a disposición del público hasta 20 tipos diferentes de folletos de orientación y divulgación.

Los funcionarios de las bibliotecas, ya sean especialistas en la materia o no, son enviados de un puesto a otro, como en cualquier otra organización japonesa. Estas mudanzas les permiten acumular experiencia y conocimiento de sus funciones, conocer totalmente la estructura de la biblioteca, y relacionarse íntegramente con el resto del personal y el sistema de organización de la institución, todo lo

cual se refleja en un mejor servicio a los usuarios.

En cuanto a servicios, estos resultan muy parecidos a los de Occidente. Consideran básico el ofrecimiento de material bibliográfico y lo hacen principalmente a través de servicios de préstamo y de referencia. Al primero se le concede más importancia que al segundo, pero sin descuidar este en ninguna ocasión. El resto de los servicios se ajusta a los objetivos de cada institución.

Una de las preocupaciones latentes de las bibliotecas públicas es la de llegar a todos los niveles de la población. En cambio, las bibliotecas académicas buscan alcanzar un alto nivel en los servicios de préstamo y referencia, y ofrecen eficientes sistemas de búsqueda y recuperación, base de datos, préstamos interbibliotecarios y apoyo a sus usuarios en las investigaciones.

En las bibliotecas especializadas se encuentra comúnmente como bibliotecario un investigador del área, preparado no solo para las solicitudes de referencia, sino también para desarrollar la investigación misma o presentar informes de alto nivel sobre el tema.

Al servicio de orientación al usuario se le concede una gran importancia en todas las bibliotecas. Existen desde manuales y guías publicadas por el Ministerio de Educación destinados a usuarios finales hasta panfletos minuciosos en cada biblioteca. La Asociación de Bibliotecas del Japón y otras entidades distribuyen numerosos vídeos de orientación, con temas generales como el uso de una biblioteca y herramientas más específicas, como obras de referencia e informes académicos tanto en el ámbito de bibliotecarios como en el nivel del usuario.

De las herramientas básicas de procesamiento técnico utilizadas, se pueden citar la Clasificación Decimal Japonesa, Reglas de Catalogación de Japón, y el Encabezamiento Básico de Materias.

El sistema de clasificación que utiliza la gran mayoría de las bibliotecas es el NDC⁹. Publicado por vez primera en 1929, se encuentra en la actualidad en su novena edición. Es un sistema

⁹ NCD: *Nipon Decimal Classification*.

adaptado del Sistema de Clasificación Decimal de Dewey para incorporar elementos peculiares de la literatura sino - japonesa. La biblioteca de la Dieta desarrolló un sistema propio, el NDLC¹⁰, muy completo para la clasificación en los perfiles temáticos de política, gobierno y derecho, pero no muy generalizado por sus características peculiares.

Las Reglas de Catalogación de Japón NCR¹¹ se publicaron por vez primera el año 1942. Tradicionalmente Japón organizaba sus entradas por título. Sin embargo, esta edición recibió una fuerte influencia de las reglas americanas e inglesas y pasó a determinar que las entradas se hagan por autor, tanto las obras sino - japonesas como las occidentales. Se le practicaron algunas revisiones posteriormente y en la versión de 1987 ya se encuentra incorporado el MARC y el ISBD. También la catalogación centrada en material bibliográfico empezó a abarcar los diferentes soportes de información. Asimismo el Encabezamiento Básico de Materias BSH¹² constituye, entre otras, una herramienta muy usada en las bibliotecas japonesas.

A continuación se describen algunas de las bibliotecas más representativas del país.

BIBLIOTECA NACIONAL DE LA DIETA

Fue fundada en 1948 bajo la jurisdicción de la Dieta (Congreso de la Nación).

El área de construcción de la Biblioteca central consta de 29.3 Km², con cuatro pisos para las actividades normales y con ocho pisos subterráneos destinados especialmente para servir como un depósito cuya capacidad límite alcanza los 12 millones de volúmenes y se preve que sea ocupada totalmente en el 2003. Todo el edificio tiene la temperatura controlada automáticamente

¹⁰ NDLC: *National Diet Library Classification*.

¹¹ NCR: *Nippon Cataloguing Rules*.

¹² *Basic Subject Heading*.

en 22 grados *celsius* y 55 % de humedad relativa del aire durante las 24 horas del día. La biblioteca mantiene 35 sucursales, como la Biblioteca de Colección Oriental, de Asuntos Administrativos y Magistratura, y a cada una de las bibliotecas ministeriales.

Su diseño se inspiró en el modelo de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Su función principal es atender las necesidades informativas de los congresistas. Se le ha provisto de una oficina especialmente destinada para la investigación, la cual se encarga de proporcionar a los legisladores los anteproyectos, análisis y evaluación de las sesiones legislativas. Otra de las funciones que cumple esta biblioteca como parte de sus servicios de extensión consiste en recibir a los estudiosos y a los ciudadanos mayores de 20 años. Es, además, el depositario legal de todas las publicaciones y recibe también publicaciones del exterior.

Cumple igualmente un importante papel como centro bibliográfico y como centralizador de los registros de catalogación nacional con gran aceptación por parte de las demás bibliotecas del país.

En 1997 poseía una colección de más de 6.7 millones de libros, 398.772 mapas y 156.599 títulos de publicaciones periódicas. El número de referencias para congresistas en 1997 ha sido de 29.528 y para el público en general de 250.505 casos. En promedio la visitan 1821 personas por día.

El número de funcionarios fijos en 1997 ha llegado a 850 miembros con un adicional de aproximadamente 500 miembros que se desempeñan como servidores concesionarios. Servicios tales como el procesamiento técnico de las obras antes de pasar a estantería, la ubicación y devolución de libros de los depósitos son brindados por medio de contratos de empresas concesionarias.

Es, por excelencia, la biblioteca que representa al país, que contribuye a la conservación del patrimonio cultural y que se ajusta al rápido desarrollo de la información en la sociedad como un megacentro de información al servicio de los ciudadanos.

Tiene compilaciones completas de varios sistemas como:

- índice de los debates de la Dieta
- índice de disertaciones doctorales
- catálogo de los seriados japoneses
- índice de artículos de periódicos
- catálogo de libros japoneses (diversos soportes)
- catálogo de obras grabadas en *Braille*.

Los sistemas en línea ofrecen:

- sistema de recuperación en línea
- sistema de control de autoridad
- sistema de obras adecuadas.

Los servicios de base de datos incluyen:

- Japan MARC para monografía
- Japan MARC para títulos seriados
- Japan MARC para nombre de autoridad
- J- BISC versión del catálogo en CD-ROM.

Las bases de datos de catálogo de obras y publicaciones seriadas japonesas se encuentran en Internet a través de su *homepage*. La NDL desarrolla otros sistemas como:

- sistema de recuperación de obras japonesas
- sistema de referencia de la Dieta
- sistema de la base de datos de textos completos de los expedientes de la Dieta
- proyecto piloto de la biblioteca electrónica
- proyecto de redes de catálogo colectivo nacional.
- sistema de ingreso en línea del índice de artículos de periódicos.

Por último, la Dieta desarrolla dos grandes proyectos que por su importancia incluimos en esta obra:

-
- proyecto de la Biblioteca Internacional de Literatura Infantil
 - proyecto de la Nueva Biblioteca Nacional de Kansai.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE LITERATURA INFANTIL

La Biblioteca Internacional de Literatura Infantil abrirá sus puertas el 5 de mayo del año 2000, día del niño en Japón, como sucursal de la Biblioteca de la Dieta. Esta nueva biblioteca tendrá como sede el local de la antigua biblioteca imperial que está siendo reformado para tal fin. La culminación de la obra se proyecta para el año 2002. Esta servirá como centro nacional para especialistas, investigadores, editores y autores que se desenvuelven en el campo de la literatura infantil. También apoyará las actividades de las bibliotecas infantiles escolares de todo el Japón.

Las instalaciones están diseñadas para ser apreciadas también por los niños, incluirán una sala de lectura y un museo de libros para niños. Se pretende extender su radio de acción a otros países a través del intercambio de información, material y personal. Además, estará interrelacionada con las actividades de IFLA y de la UNESCO.

El sistema de adquisición del fondo de libros provendrá, aparte de los adquiridos por la Biblioteca Nacional de la Dieta, de los libros y materiales de referencia publicados en el mundo. Se espera empezar con una colección de 200.000 libros y obras de referencia, así como con 1500 títulos de publicaciones periódicas.

Una de las atracciones será presentarse como biblioteca digital y permitir a las personas acceder a la colección digitalizada a través de Internet. Este trabajo empezó a desarrollarse desde 1995 como parte del proyecto de Bibliotecas electrónicas de la NDL.

BIBLIOTECA NACIONAL DE LA DIETA DE KANSAI

Para responder al ambiente de alta tecnología informativa hacia el siglo XXI y con la previsión de llegar al nivel máximo de almacenamiento en Tokio dentro de pocos años, la Biblioteca de la

Dieta planea inaugurar una nueva de sede en el año 2002 situada en la Ciudad de Investigación en Ciencias y Culturas de Kansai, a 500 Km. de Tokio. Está proyectada para ser la primera biblioteca electrónica de Japón y la más grande dentro del país con características de tecnología avanzada para la búsqueda, recuperación y conservación del fondo informativo.

Tendrá una extensión física de 59 Km², cuatro pisos hacia arriba y cuatros subterráneos, con una capacidad de soportar hasta seis millones de volúmenes. SE ha previsto también que pueda crecer en un futuro hasta dos veces su tamaño original.

Dentro de sus funciones básicas fundamentales podemos mencionar:

- almacenamiento de la colección nacional en dos partes, las cuales estarán divididas entre Tokio y Kansai, así como su preservación permanente y salvaguarda en casos de terremoto o fenómenos externos.
- actuará como suministrador de documentos proveyendo información en ciencia y tecnología a los usuarios que la requieran, inclusive con acceso remoto por medio de las últimas tecnologías en telecomunicaciones.
- proveedor de información de y sobre Asia, gracias a la conexión con varias fuentes relacionadas al área e incluso con bibliotecas nacionales y otras del continente.
- como centro de cooperación bibliotecaria para promover el intercambio de recursos a escala nacional. Para tal fin se cuenta con dos proyectos debidamente concertados: el de preservación colectiva de libros y el de redes de unión catalográfica nacional.
- investigación, desarrollo y entrenamiento en la especialidad de ciencias de la información y bibliotecas.

El proyecto piloto, aprovechando la tecnología de información existentes, ya tiene varios documentos listos como los de los documentos raros considerados "tesoros nacionales".

BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Son consideradas bibliotecas públicas aquellas que están bajo la jurisdicción de los gobiernos prefecturales o municipales de pequeñas ciudades o pueblos.

En 1993 existían 2172 bibliotecas públicas según datos publicados en Shuppan News, periódico editorial. Esta cifra, comparada con el número de bibliotecas habidas en seis países desarrollados, situaba a Japón en el último lugar con solamente 1.7 bibliotecas por cada 100 mil habitantes. Suecia, con 1734 bibliotecas públicas, tiene el índice más alto: 19,7. Le sigue Alemania con 14 019 para un promedio de 17,2 por cada 100 mil habitantes.

El porcentaje referido a Japón podría aumentar si se consideran las bibliotecas escolares, ya que cada escuela tiene una al alcance de cada alumno.

Según los datos presentados por la Asociación de Bibliotecas de Japón en 1998, existen 65 bibliotecas prefecturales (cobertura de 100 %), 1527 municipales (96,5%) y 903 de pequeñas ciudades o pueblos (34,4 %). En 1998 trabajaban 15.535 personas en ellas, de las cuales 7941 eran bibliotecarios o asistentes de bibliotecas.

El número de libros ingresados en las bibliotecas públicas ascendía a 19.462.000 en el último año y el número de préstamos llegaba a 435.373.000 para 33.091.000 usuarios registrados.

Dentro del derecho y libertad del saber que se defiende en las bibliotecas públicas, los niños son considerados de gran prioridad. Muchas de las bibliotecas públicas tienen en sus orígenes una biblioteca para niños. El objetivo fundamental es orientarlos en la lectura a cuenta propia. En aras de alcanzar este objetivo, se van abarcando varias fases que comienzan con el disfrute de libros a través de otras personas y así gradualmente hasta desarrollar la capacidad de lectura y la utilización del fondo para diferentes fines que culminan en la adquisición de hábitos de explotación de las técnicas de búsqueda de información. Estos objetivos se persiguen con el apoyo de personal especializado en la materia y en el conocimiento de los niños. Consecuentemente a cada empleado se le exigen el conocimiento de tres elementos: los niños, los libros para

niños y las técnicas adecuadas para servir de puente entre el niño y el libro.

La División de Información de la Agencia de Educación para Toda la Vida del Ministerio de Educación divulgó una investigación acerca de los nuevos servicios de información en 1998. Según la investigación, 98,3 % de las bibliotecas prefecturales y de grandes metrópolis incorporaba computadoras, mientras que 90,4 % de las ciudades y 77% de las pequeñas ciudades y pueblos tenían computadoras. De estos números, el 86,7% de la primera y 89,7 % de la segunda y 56, 7% de la última poseían terminales para los usuarios. De las computadoras destinadas a los usuarios, el 86,6 %, el 75,3 % y el 56 % servían para búsquedas de material bibliográfico, mientras que solo el 8.3 %, el 2.4 % y el 6.9 % se destinaban a Internet.

En Japón, al referirse a Biblioteca e Internet, se relaciona el tema con las publicaciones electrónicas. Básicamente, presentan la biblioteca a través de un *homepage*. Algunas entidades ofrecen sus catálogos en línea y muy pocas presentan documentos digitalizados, si bien se prevé una gran tendencia hacia ese rumbo para la próxima década.

Sin embargo, la relación de la biblioteca e Internet no es solamente la mencionada. El papel que cumple la biblioteca pública en ser intermediario, facilitador al acceso de la información entre el usuario e Internet, se está considerando seriamente en Japón. Es motivo de grandes debates, pero la tendencia a considerar que si la biblioteca tiene como misión última, administrar y facilitar el acceso a la información, entonces es de vital importancia que la biblioteca enmarque urgentemente las condiciones ideales para el acceso de los usuarios a Internet, salvaguardando el uso no apropiado.

Una de las funciones de las bibliotecas públicas en Japón reside en garantizar la libertad de saber de los ciudadanos. Considera su deber ayudarlos a acceder hasta lo que buscan de la forma más eficiente y eficaz. Por tal motivo, se están usando medios electrónicos en sus diversas formas. Existe actualmente una corriente que considera que el acceso de los ciudadanos a la información a través de estos medios no debe ser gratuito. Sin embargo, la posición de la mayoría de las bibliotecas públicas es considerar que la informatización electrónica es apenas un medio para servir mejor a

sus ciudadanos y, como tal, se mantiene en la posición de asegurar la gratuidad de esos servicios dentro de sus bibliotecas.

Por último, quisiéramos hacer mención de un fenómeno interesante: el caso de los *Bunko*. Estas pequeñas bibliotecas se encuentran completamente en manos de individuos particulares que, solos o en grupo, tienen en su sala o garaje, espacios para la lectura y consulta abiertos a su comunidad. La mayoría son salas infantiles conducidas por madres de familia. En general son gratis o con un precio de afiliación simbólico. Realizan préstamos, hora del cuento, reuniones para discutir problemas de educación de los niños o para comentar alguna obra literaria, e inclusive dictan cursos de manualidades. Funcionan muchas veces como catalizadores de la comunidad. No se menosprecia el poder de estas comunidades que, en muchos casos, tienen el poder de movilización local, regional o nacional y hasta logran soporte gubernamental. Sin embargo, enfrentan el problema de que cada día existen menos de estos *Bunko* por falta de apoyo de las autoridades locales o por desinterés general.

Seguidamente describiremos, como ejemplo, dos grandes bibliotecas públicas: la Biblioteca Pública Prefectural de Osaka y la Biblioteca Pública Municipal de Osaka.

BIBLIOTECA PÚBLICA CENTRAL DE LA PREFECTURA DE OSAKA

La Prefectura de Osaka es la menor en extensión pero cuenta con una población de más de 8.700.000 habitantes, la segunda después de Tokio. Es una zona comercial e industrial muy próspera. Tiene 33 municipios, 10 ciudades y 1 villa (1996).

En esta prefectura existen 2 bibliotecas prefecturales y más de 44 bibliotecas públicas, en el ámbito municipal, de ciudad o villa.

La Biblioteca Pública Central de la Prefectura de Osaka fue construida en 1996 en la zona más central y estratégica de la prefectura por donde pasan las grandes líneas de tren y carreteras. Su moderna construcción simula libros montados unos encima de otros y abarca un volumen de 30 Km.² de área distribuidos en 6 pisos con una capacidad total de 3.500.000 volúmenes.

Al finales de 1997, la biblioteca tenía 95 funcionarios, de los cuales 76 eran bibliotecarios. Poseía una colección de 1.300.000 volúmenes y ofrecía todos los servicios considerados estándares de las bibliotecas públicas.

Actualmente es la que comanda la red de bibliotecas existentes en la prefectura y presta servicios a las municipalidades, ciudades y pueblos. Estos servicios pueden ser de dos tipos: préstamo interbibliotecario o préstamo directo a usuarios.

Tiene establecido el sistema de préstamos interbibliotecarios a través de carros - cooperativos que distribuyen los libros requeridos a cada uno de los locales de la red. Estas pueden ser las bibliotecas, salas - bibliotecas, centros comunitarios o centros juveniles. Las solicitudes se reciben a través de fax o por el sistema *O'net*, un sistema de información en red mantenido por la prefectura en beneficio de sus ciudadanos.

Además de ofrecer en línea los catálogos de las restantes bibliotecas públicas, ofrece informaciones útiles sobre su administración, eventos, vínculos a todas sus dependencias y servicio de correo electrónico.

Servicio de referencia

En el ámbito de servicios prestados directamente, la biblioteca sirve a sus usuarios de 2 formas: tanto a los que se acercan personalmente como también a los que piden servicios de referencia a través de fax, teléfono o por correspondencia. También presta servicios a enfermos e incapacitados mediante un servicio de envío directo de las obras requeridas hasta sus casas u hospitales. En 1997 hubo como promedio 233 consultas de referencia en sala, 93 por teléfono y casi 4 casos de consulta por carta al día. Si bien ya tienen su *homepage*, aún no abrían el servicio de consultas por correo electrónico por falta de personal encargado de esta tarea. Los casos son documentados, considerados y guardados. Sin embargo, los casos complejos son resueltos por una comisión de referencistas que emplean todos los medios disponibles y muchas veces son publicados en revistas de bibliotecología para que sirvan como ejemplo para mayores discusiones.

Servicio de fotocopia

En esta biblioteca existe una sección especial que ofrece el servicio de fotocopias, que se encuentra manejado por un concesionario. Son cuidadosos en respetar los derechos de autor. Han colocado carteles con la ley de derechos de autor ante la vista de todos en la sección y han impreso avisos en las papeletas de pedido de fotocopias. Por su parte, los funcionarios se rehúsan gentilmente a pedidos que van contra los derechos expresos.

Servicio de lectura y préstamo

La visita diaria de usuarios en esta biblioteca se estimaba en 2368 personas por día en 1997 y había un promedio de 2993 préstamos domiciliarios, de los cuales 407 eran niños.

Al igual que en la mayoría, en esta biblioteca funciona el sistema de estantería abierta. Utiliza sistemas de detección para la protección de su patrimonio. De esta manera, el usuario es libre de entrar con sus pertenencias al salón, aunque hay casilleros personales con llave para guardar las pertenencias y otorgarle al usuario un mayor confort.

Servicio de medios audiovisuales

Existe una sala de medios audiovisuales equipada con tecnologías de última generación. Gran parte de los materiales en videos pueden ser ubicados a través de computadoras *touch screen* y una vez encontrada la referencia, puede ser visualizado los primeros 30 segundos del material. La obra deseada puede ser solicitada y apreciada en el local en cabinas individuales y grupales o sencillamente ser solicitada como préstamo externo. Los materiales más solicitados y las novedades se encuentran expuestas en las estanterías acondicionadas especialmente para esta finalidad. Por razones de espacio y de seguridad solamente se colocan las cajas vacías en forma de libro disminuidas en un tercio del tamaño original y se canjean en el escritorio del especialista por el original. El sistema que maneja el control de vídeo en las cabinas ha sido completamente automatizado. Una vez que se ingresa el pedido en un terminal, un brazo - robot recibe la orden e introduce la cinta en la vídeo reproductora.

Automáticamente, aparece en la pantalla el número de cabina al que debe dirigirse el usuario, el tiempo de duración y otros datos. En caso de que la cabina correspondiente este aún ocupada, una pantalla avisa el tiempo aproximado de espera.

En la misma sección se pueden apreciar los materiales auditivos. Solamente una parte de la colección está colocada en la estantería por falta de espacio y de dispositivos especiales de seguridad; pero se puede solicitar cualquier CD que se encuentre catalogado en la base de datos de la biblioteca. Los CD y los casetes son protegidos por un dispositivo especial que se retira al momento de la entrega. Estos pueden ser disfrutados también en sala, en sillones confortables y equipados con audífonos de alta fidelidad.

Servicios para niños

Habíamos dicho anteriormente que dentro de las bibliotecas públicas el primer ambiente notorio es la sección de niños. La Biblioteca de la Prefectura de Osaka no escapa a esta regla. Esta sección se encuentra en el primer piso, en un ambiente muy amplio y adecuado para ellos. En la entrada un oso de peluche gigante les da una calurosa bienvenida a los pequeños.

La decoración con juguetes móviles y la señalización en forma de animales y símbolos constituyen un espectáculo bastante acogedor. Computadoras *touch screen* con pantallas grandes ofrecen a los pequeños usuarios un catálogo interactivo enteramente diseñado para un público de su edad. Un ambiente alfombrado junto a la ventana los invita, junto a sus madres, a quitarse los zapatos, costumbre muy hogareña y típica del Japón, para pasar un momento de lectura y juego como si estuvieran en casa. En el centro de la sala, existe un local cerrado con escasa iluminación donde se lleva a cabo la hora del cuento encargada a bibliotecarios especializados o a un grupo de voluntarias especialmente entrenadas. La escasa iluminación, que puede ser una vela en el centro del ambiente, obedece a que suscriben la teoría de que de esta forma el pequeño logra centrar su atención y despertar su imaginación. El techo de este ambiente, en forma de bóveda, proyecta el cielo nocturno con estrellas resplandecientes.

Además de obras convencionales, tienen obras en *braille*, en

vídeos y en audio específicamente para niños que se pueden disfrutar en cabinas individuales. En la misma sección se encuentra la colección para investigadores de literatura infantil.

Esta biblioteca tiene la política de adquirir todas las obras infantiles publicadas en Japón y que ascienden a una cifra anual de entre 3000 y 4000 obras. De estas no todas llegan a estantería abierta, a pesar de que persisten en mantener esta política.

Entre las diversas actividades que se promueven, se encuentran los talleres de *origami*, de dibujo, títeres, etc. Los trabajos más destacados se exhiben en la sala de exposición frente a esta sección.

BIBLIOTECA PÚBLICA CENTRAL DEL MUNICIPIO DE OSAKA

La Biblioteca Pública Central del Municipio se edificó en 1997 en el Municipio de Osaka, cuya extensión abarca 221.27 Km.² y tiene una población de 2.589.329 habitantes en sus 24 distritos.

La construcción posee un área de 34 532 Km.², distribuidos en 12 pisos, de los cuales 6 son subterráneos. La concepción de *Human Library* marcó las pautas para considerar la biblioteca un espacio para el encuentro entre personas y personas, y entre personas y libros. Para este fin se buscó incorporar en el diseño una biblioteca libre de barreras, deleitable para estar y fácil de usar.

Con más de 7000 usuarios y 10 000 préstamos al día, se ha convertido actualmente en la más transitada del país. Contribuye a esta situación su estratégica ubicación situada en una estación de trenes y subterráneos en el centro de Osaka y unida directamente a una de las puertas de la biblioteca. El porcentaje de la población registrada en la misma ascendía a más de 11 % en 1997. Por cada usuario se registró un préstamo de 98 libros promedio en el año, número que se transforma a tres libros por habitante del Municipio. Por otra parte, el promedio de circulación de una obra es de 3.5 veces al año.

En 1997 el número de funcionarios fijos sumaba 95 personas, 66 de los cuales eran bibliotecarios. También trabajaban 31 personas contratadas, entre ellas muchos bibliotecarios también.

Esta biblioteca se caracteriza por ser una de las primeras en tener en su fondo materiales en diferentes idiomas, dirigidos a la comunidad extranjera residente en el municipio.

La biblioteca superó una etapa en que recibieron críticas negativas de este servicio. Muchos no entendían la necesidad de que una biblioteca pública, mantenida fundamentalmente por los contribuyentes japoneses, atendiera a comunidades minoritarias.

En la década de 1980, se observaron varios movimientos internos y externos que apoyan la comunidad multicultural. En 1987, IFLA (International Federation of Libraries Association) publicó "Comunidades Multiculturales: Guía para servicios bibliotecarios", texto que causó cierto impacto en Japón. Esta guía define los servicios bibliotecarios para comunidades multiculturales como los servicios dirigidos principalmente a esas comunidades consideradas minorías en el sentido cultural, idiomático o de su relación con diferentes pueblos. Asimismo señala que las bibliotecas deben garantizar el derecho al saber, a la lectura, al aprendizaje, a través del ofrecimiento de servicios varios que provean material e información.

Las bibliotecas públicas asumieron seriamente esta declaración para imponer una nueva clase de servicio que empezó a crearse en bibliotecas ubicadas en zonas con poblaciones multiculturales. Otro argumento utilizado para este propósito fue que estos servicios pueden ser considerados una extensión de los servicios ofrecidos por la biblioteca para foráneos. Estas personas por su propia condición, afectados principalmente por el desconocimiento del idioma japonés, no pueden sentir desventaja en el uso de las bibliotecas. Por lo tanto, ambos grupos sufren presiones de diferentes tipos con lo cual se hace imprescindible que la biblioteca desarrolle este tipo de servicio para estos grupos y que refleje en su infraestructura la política por seguir.

Por otra parte, la Biblioteca Pública Municipal de Osaka, considera las estadísticas poblacionales y necesidades de cada comunidad extranjera en la organización del servicio para la comunidad multicultural. Osaka alberga a una gran comunidad coreana y china al punto que estos dos idiomas están presentes e incluso cuentan con catálogos electrónicos experimentales en dichas lenguas. El personal de atención y referencia recibe entrenamiento

para la mejor comunicación entre ellos, además de mejorar su capacidad en otros idiomas.¹³

La biblioteca preside una red de 24 bibliotecas distritales. Con dos carros rodantes atiende a 60 estaciones y apoya 17 salas - biblioteca. Todas están interconectadas y sus más de 2.500.000 obras pueden ser localizadas a través de cualquier terminal situado en la red o también desde Internet con la posibilidad de averiguar el *status* de cada obra y de solicitarlas en la biblioteca más cercana. En no más de 24 horas estarán en manos del usuario. Para cumplir con este servicio cuentan con 3 carros que recorren diariamente los distritos, entregan los libros reservados y recogen las devoluciones. Dos carros rodantes se estacionan una vez por mes en 60 estaciones distintas que pueden ser desde una esquina de una plaza hasta los patios de los centros comunitarios. Cada carro tiene una capacidad de más de 2.900 obras.

Por último, es necesario anotar que tanto la Biblioteca Pública Central de la Prefectura como la Central del Municipio intentan cumplir con su papel en la cobertura de las necesidades de educación, cultura y recreación como un todo complementario.

BIBLIOTECAS ESCOLARES

La educación obligatoria fue impulsada en Japón a principios de la Era Meiji (1868- 1912). Sin embargo, las escuelas no dispusieron más que de textos escolares hasta fines de la Segunda Guerra Mundial, con excepción de algunas escuelas privadas que poseían colecciones de libros.

Al término de la guerra, se pusieron en marcha otros tipos de materiales, además de los textos. En 1948 el Ministerio de Educación

¹³ En nuestra visita de investigación, encontramos una parte del material de esta sección también en español, con obras de literatura, diarios y revistas periódicas no especializadas de varios países de América Latina y España, y igualmente obras en portugués.

publicó el "Manual para Bibliotecas Públicas", una guía de cómo establecer y administrar bibliotecas escolares.

En 1950 se fundó la Asociación de Bibliotecas Escolares para promover y conducir estudios sobre el área, y en 1953 se aprobó la ley de bibliotecas escolares que estableció la obligatoriedad de una biblioteca en cada escuela y les consagró fondos gubernamentales. Gracias a esta disposición, las bibliotecas escolares forman parte integral del sistema educacional japonés.

Hoy el 100 % de los colegios posee su propia biblioteca, aunque el porcentaje de profesionales calificados es el más bajo entre los varios tipos de bibliotecas. En 1989 era solamente el 0.25 % en las bibliotecas primarias, el 0.85% en la enseñanza media y el 7.7 % en las preparatorias.

Dentro de los colegios, el profesor que funge como bibliotecario trabaja generalmente con el apoyo de otros profesores, de un comité de madres que vienen a ayudar y a apoyar en ocasiones especiales. Los profesores- bibliotecarios asisten a todas las reuniones pedagógicas del resto de los profesores y por lo común están notificados de antemano sobre las necesidades de información. Realmente cuentan con el apoyo del bibliotecario, principalmente para búsqueda de información y este sabe que puede hacer uso de préstamo interbibliotecario con la biblioteca pública local, municipal o prefectural.

Muchas escuelas, además de la biblioteca, montan estanterías en cada salón del aula, las obras están siempre a disposición del alumno y por lo regular los servicios son administrados por ellos mismos. Los libros se seleccionan o bien por orientación de los profesores, o bien por criterios acordados entre los profesores y bibliotecarios, o bien por sugerencia de la Asociación de Padres y Maestros.

La Asociación de Bibliotecas de Japón es apoyada por una comisión especial solo para la selección de la literatura infantil. Los títulos recomendados se publican y distribuyen en todos los colegios. Las editoras no se quedan atrás en esta tarea, inmediatamente sellan sus obras recomendadas por la JLA. Los padres, por su parte, confían en los libros recomendados a sus hijos.

BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS

Según los investigadores de la asociación y según los datos divulgados por el Ministerio de Educación, en 1998 existían 301 bibliotecas universitarias nacionales, 89 bibliotecas de universidades prefecturales, 770 bibliotecas de universidades privadas, 419 bibliotecas de universidades de corta duración(2 años) y 61 de bibliotecas de institutos superiores. Para un total de 1640 bibliotecas académicas trabajaban 8867 personas a tiempo completo y 1470 a medio tiempo. El número de personal por estudiantes era de 334, mientras que el número de obras era de 255.312.000 de volúmenes, solamente en 1998 ingresaron 8.105.000 volúmenes. El número de préstamos registró una cifra de nada menos que 10.755.922.000 obras. El número correspondiente al volumen de obras por alumno era de aproximadamente 80 obras.

Gran parte de las bibliotecas académicas atienden 7 días por semana y algunas de ellas hasta las 11 de la noche. Aún son pocas las que atienden 24 horas. Sin embargo, es interesante citar el caso de la Biblioteca de la Universidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información que mantiene una parte de sus instalaciones abiertas toda la noche para consulta libre sin atención de personal, beneficiando principalmente a alumnos que viven en los dormitorios de la universidad.

Las universidades japonesas pueden contar con una biblioteca central solamente o con una central y varias departamentales. Muchas veces, cada departamento o facultad posee su centro de investigación con una biblioteca que puede o no estar subordinada a la central. En cualquiera de los casos, existe un catálogo general donde el usuario puede fácilmente ubicar la obra deseada. Muchas veces las bibliotecas tienen el poder de exigir la devolución de obras por periodos cortos de algún profesor que normalmente tenga derecho a préstamos de periodos largos.

Trabajan en su mayoría con el sistema de estantería abierta, permitiendo así el acceso directo del usuario a todas las áreas. Solamente se restringe el ingreso a la sección de obras raras u obras destinadas exclusivamente para investigadores. Aún así existen facilidades para los alumnos que lo requieran.

Los plazos y los números de obras destinados al préstamo externo se fijan de acuerdo con el *status* del usuario, empero la mayoría de las bibliotecas prevé plazos relativamente convenientes.

Una de las tendencias que empieza a generalizarse en este tipo de bibliotecas es el servicio a la comunidad en una respuesta clara de apoyo a la política de educación para toda la vida.

El presupuesto destinado al material bibliográfico con relación al presupuesto total de las universidades era de 1.5%, mientras que el porcentaje destinado a la administración era de 2.1%.

Parte de las universidades japonesas con condiciones económicas, tecnológicas y con infraestructura adecuada coopera en la conservación de publicaciones. Cada universidad colabora con la conservación de determinadas características de obras o títulos periódicos. Es interesante notar que las bibliotecas universitarias en Japón son las mejores coleccionistas de obras raras tanto japoneses como occidentales.

Bibliotecas grandes de varios pisos generalmente han sido equipadas por algún sistema automático o mecánico de circulación de obras de un ambiente a otro. Algunos poseen *robots* que circulan automáticamente, mientras que otros son enviados por un sistema de correas mecanizadas.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TSUKUBA

La Universidad Nacional de Tsukuba se encuentra en la Ciudad de Ciencias y Tecnología Tsukuba, a 60 Km al norte de Tokio. Con una población de 188.000 habitantes, dispone de 57 organizaciones relacionadas a la educación e investigación de las cuales 47 son organizaciones nacionales y 10 privadas.

La Biblioteca de la Universidad Nacional de Tsukuba, con aproximadamente 2 millones de volúmenes, atiende un promedio de 3000 usuarios por día entre profesores, estudiantes y la comunidad académica de la ciudad. Esta universidad fue la primera en automatizar su biblioteca en Japón el año 1974.

Es una de las tres bibliotecas universitarias elegidas por el Ministerio de Educación para el plan piloto de bibliotecas digitales. Las otras son la Universidad de Kioto y de Nara.

Este proyecto en la Universidad de Tsukuba toma como nombre TULIPS¹⁴ y se ha propuesto el objetivo de poner al alcance de su público - y también a los de afuera - informaciones digitalizadas de texto completo a través de Internet. Los materiales incluyen boletines de la Universidad, disertaciones, resultados de investigación auspiciadas por la universidad o patrocinadas por el Ministerio de Educación, informes relacionados a las mismas, y obras raras.

El objetivo final de TULIPS es convertirse en un sistema integral de biblioteca digital que ofrezca acceso irrestricto a una variedad de información necesaria para las actividades educativas y de investigación.

La Universidad de Tsukuba mantiene una política abierta y amigable para la comunidad local y los ciudadanos. Esta política la respalda la biblioteca a través de la adopción de un novedoso sistema de las bibliotecas universitarias amparado por un grupo de voluntariado. Este se creó en 1995 y cuenta aproximadamente con 50 personas en la actualidad. Está conformado por jubilados con gran experiencia en diversas áreas del conocimiento y por personas de la comunidad. Se cree que este contingente humano es el responsable por la excelente imagen de la biblioteca dentro de la comunidad, además de la mejoría notable en los servicios de atención al público. Mantienen un sistema de atención permanente centrándose en cuatro puntos principales.

- 1- Atención general en la biblioteca: recepción, asistencia en los terminales de computación, ayuda en la búsqueda de información, llenado de formularios, asistencia a la normalización de los informes, etc.
- 2- Ayuda directa a los discapacitados: asistencia y lectura a no videntes o deficientes visuales, entrenamiento en las

¹⁴ TULIPS: Servicio Público de Información Digitalizada de la Universidad de Tsukuba.

computadoras especialmente equipadas para reconocimiento de voz y gráficos y trasposos de documentos al sistema *braille*, ayuda a los usuarios incapacitados en su locomoción.

- 3- Ayuda a la comunidad extranjera en todos los aspectos relacionados a la biblioteca e información, además de contactos más personalizados y apoyo en la introducción de aspectos culturales y problemas del idioma.
- 4- Visitas guiadas por la biblioteca: para nuevos alumnos y visitantes que así lo requieran.

BIBLIOTECA Y MEDIA CENTER DE LA UNIVERSIDAD DE OSAKA

El caso de esta biblioteca se incluye como ejemplo de una instalación universitaria moderna, preparada para la era digital del nuevo milenio. Se ubica en un edificio de 13 pisos, de los cuales 3 son subterráneos. El interior del edificio es arquitectónicamente impresionante con un atrio traga luz de 7 pisos. En un solo espacio, reúne al Departamento de Procesamiento y al Centro de Informática y Biblioteca. A simple vista tiene todas las características de una biblioteca tradicional, pero incorpora otras importantes características a partir de las nuevas tecnologías de información y telecomunicación. La nueva faceta de biblioteca digitalizada se apoya a través de un departamento de investigación y desarrollo de tecnologías afines y digitalización. Varios de los documentos digitalizados producidos allí ya se encuentran en línea.

A continuación se describen brevemente varios de los pisos y el modo como están distribuidos los servicios y secciones en esta biblioteca:

- Piso 1: Zona de relaciones culturales. Es un espacio de libre tránsito con cafeterías y espacios libres para estudio.
- Piso 2: Zona de referencia. Aquí se encuentra el balcón principal y el de referencia, OPAC y CD-ROM.
- Piso 3 y 4: Sala de lectura. Dos pisos con aproximadamente 200 mil volúmenes, ubicados en estantería abierta y

aproximadamente 500 títulos de periódicos académicos. Hay sillas para 550 personas con zonas para usuarios en grupos o individuales.

- Piso 5: Sala de multimedia. Aquí se encuentran los equipos de multimedia, la sección de medios audiovisuales y libros electrónicos. Salas acondicionadas para equipos o individuales y un gran hall con equipamiento de audio y vídeo.
- Piso 6: Área administrativa.
- Piso 7: Área de investigación. En este piso se localizan obras para la investigación avanzada, las colecciones especiales y el depósito de conservación perenne de periódicos en cooperación con otras universidades.
- Piso 8: Área de materiales con características especiales. Atesora obras raras que por su gran valor o alto contenido académico se conservan en un ambiente especialmente acondicionado. Esta área es restringida.
- Piso 9: Centro de Procesamiento de Datos. Es el corazón de todo el sistema automatizado de la universidad. Además de ser el área donde se lleva a cabo todo el proceso de selección, procesamiento analítico sintético de los materiales informativos.
- Piso 10: Área de Intercambio e Investigación. Confortablemente amueblada, pone a disposición de la comunidad académica varias salas de conferencia y seminarios.
- Piso B1, B2, y B3: Son los pisos subterráneos. En el B1 se encuentran las publicaciones periódicas, más de 6000 títulos de revistas académicas y 50 títulos de periódicos del país y del mundo. El B2 y B3 son los depósitos.

En la zona B2 y B3 se encuentran almacenadas aproximadamente

1.850.000 obras. Para facilitar su movilidad existen ascensores especiales y vehículos guiados automáticamente, programados para desplazarse con las obras de un piso a otro por los pasillos y ascensores sin la intervención humana.

Máquinas fotocopadoras de auto-servicio. El pago se realiza por medio de tarjetas magnéticas o monedas. Se encuentran distribuidas en todos los pisos con el debido aviso de la ley de los derechos de autor. Toda la biblioteca está preparada para recibir usuarios en sillas de ruedas, ciegos o personas con limitaciones audiovisuales.

BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS

En Japón existen cientos de bibliotecas especializadas. Toshokan Nenkan (Library Yearbook) presenta una lista de 596 bibliotecas, pero aclara que solamente es una selección de las mayores y las más conocidas por la imposibilidad de introducirlas todas.

A continuación presentamos algunos ejemplos.

Bibliotecas de 21 corporaciones públicas. Entre ellas: Bibliotecas de la Fundación Japón, Sala de Información del Centro de Actividades Cotidianas del Ciudadano, Biblioteca de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, Biblioteca del Centro de Cooperación Económica de la Asociación de Promoción de Comercio Exterior.

Bibliotecas de las asambleas de 47 prefecturas y 12 municipios. Entre ellas: Biblioteca del Parlamento de Hokkaido, Biblioteca del Consejo Municipal de Sapporo, Biblioteca del Consejo Municipal de Hiroshima.

Bibliotecas de 63 centros educacionales prefecturales o municipales. Entre ellas: Biblioteca del Centro de Educación Científica de la Prefectura de Osaka, Biblioteca del Centro de Educación General de Kobe, Biblioteca del Centro de Educación General de Yokohama.

Bibliotecas de 79 centros de investigación de varios tipos

establecidas por gobiernos locales. Entre ellas: Biblioteca del Centro de Investigación Agraria de Iwate, Biblioteca del Centro de Materiales Históricas de la Bomba Atómica de Nagasaki, Biblioteca del Centro de Información Gubernamental de Miyagui, Centro de Documentación histórica de la ciudad de Ozaki.

Bibliotecas de 195 sociedades académicas u otro tipo de asociaciones. Entre ellas: Biblioteca de Asia, Biblioteca de Asia-Africa, Biblioteca de la Asociación de Estudiosos de la Literatura Infantil, Centro de Documentación Cultural de Transporte y Turismo de la Empresa Pública de Transportes en Japón, Biblioteca de la Asociación de Aficionados en Pájaros Silvestres, Biblioteca del OVNI.

Se mencionan incontables bibliotecas de asociaciones comerciales locales y regionales que tienen un papel centralizador de informaciones del área.

Bibliotecas de 131 empresas privadas. Todas las grandes empresas cuentan como parte primordial con centros de investigación y bibliotecas. Entre ellas: Sony, Toyota, Mitsubishi, Fuji Film, Hitachi, NEC, empresas periodísticas como Asahi, Mainichi, etc.

Bibliotecas de los gobiernos extranjeros. Entre ellas: American Center, British Council, French Embassy Library, Biblioteca del Centro de Divulgación de Información de las Naciones Unidas, Biblioteca de la Fundación Australia para las Relaciones Japonesa-Australiana.

Existen además bibliotecas no apoyadas por las embajadas, denominadas étnicas, entre las cuales se destaca la Kumusu Bunko, establecida por los inmigrantes coreanos.

NATIONAL CENTER FOR SCIENCE INFORMATION SYSTEMS¹⁵

El Ministerio de Educación, Ciencias, Deportes y Cultura, inauguró NACSIS en 1986. Este opera una red de información

¹⁵ A partir de abril del 2000 pasa a denominarse National Institute of Informatic (NII)

científica en Japón con un total de 725 participantes nacionales, según datos de 1998, y con redes de información en Estados Unidos, Inglaterra y Tailandia.

NACSIS es responsable de la investigación inter - universitaria y tiene la función de reunir, organizar y proveer información académica sobre todas las áreas de ciencias naturales, ciencias sociales y humanidades, además de ofrecer sistemas de información relevantes. Para cumplir con este propósito, está conectado con bibliotecas universitarias, centros de cómputos de larga escala, centros de procesamientos de información, institutos de investigación inter - universitaria, institutos de investigación fuera de las universidades y en el exterior a través de computadoras y redes de telecomunicación. Todo esto para hacer uso de recursos de información que posee cada uno y proveer servicio de redes para intercambio de información entre los investigadores de las organizaciones participantes.

Las principales funciones y servicios de NACSIS son:

- 1- recoger y proveer publicaciones periódicas académicas de todo el mundo.
- 2- construir y proveer acceso a partir de datos de catálogos en línea que incluyen 200 millones de libros y 2.9 millones de publicaciones periódicas provenientes de aproximadamente 600 bibliotecas universitarias.
- 3- construir y diseminar un servicio de biblioteca electrónica que consista principalmente de publicaciones periódicas académicas.
- 4- proveer acceso a informaciones del tipo numérico, gráfico y otros tipos de información reflejando actividades de investigación en universidades e instituciones de investigación.
- 5- promover la investigación y el desarrollo de aplicaciones de *hardware* y *software*, construcciones de base de datos, manejo de información, sistemas de bibliotecas electrónicas y otros para diseminar oficialmente las informaciones eruditas.

-
- 6- proveer acceso a recursos de información avanzados, producidos en universidades para investigadores fuera de las universidades a través de vínculos con otros sistemas de información.
 - 7- promover acceso internacional a los logros de investigadores japoneses mediante las redes informativas del exterior.

La organización NACSIS está conformada por 4 departamentos, entre los que están el de Administración y el de Operaciones con divisiones de gerencia de sistemas, de redes, de bases de datos y de información catalográfica, el de Desarrollo de Recursos Humanos y el de Investigación y Desarrollo, con las divisiones de investigación de información científica, investigación de sistemas, desarrollo de las investigaciones, estudio de tendencias de investigación y actividades de investigaciones de todo tipo proyecto.

Como un todo organizado, ofrece una gama de servicios y sistemas que se describe a continuación:

NACSIS-CAT y NACSIS-ILL

El servicio de información catalográfica concentra al sistema de catalogación (NACSIS- CAT) y al sistema de préstamo interbibliotecario (NACSIS-ILL). Se compone de una base de datos, de catálogos colectivos, de documentos académicos que se basan en estándares bibliográficos MARC a los cuales se puede acceder en línea y compartir los trabajos de catalogación entre los participantes. También se permite utilizar los datos de sistemas como OPAC para usuarios finales y construir sus propios sistemas locales sobre la base de datos de NACSIS-CAT.

NACSIS-ILL es un sistema para intercambiar mensajes sobre el préstamo interbibliotecario sin la necesidad de usar el correo normal o el facsímil y con la ventaja de ahorrar tiempo de servicio y de propiciar de esta manera la pronta entrega de documentos al utilizar los últimos datos ofrecidos por NACSIS-CAT. Los pedidos pueden ser transferidos hasta a 5 bibliotecas automáticamente en caso de que no exista el documento, además de poder requerir estos directamente de la Biblioteca de la Dieta o hasta de la British Library Document Supply Center (BLDSC).

NACISIS-IR

Es el servicio de recuperación de información. Ha habilitado más de 78 millones de registros acumulados, distribuidos en más de 57 tipos de bases de datos (1998) para uso en línea. Para facilitar la manipulación por parte del usuario en la recuperación de la información, se ofrece una base de datos para práctica. Soportan base de datos nacionales como el Index of Academic Thesis and Dissertations o las bases de datos de publicaciones seriadas como el JMARC o el JSCAT. Por otro lado, tienen acceso a bases de datos del exterior como el Life Science Collection, MathSci, COMPENDEX, Harvard Business Review, entre otros.

NACISIS-ELS

El servicio de biblioteca electrónica permite al usuario recuperar bases de datos de imágenes, de páginas, de publicaciones periódicas académicas juntamente con la información bibliográfica a través de Internet. Permite realizar la búsqueda por autor, título, palabras claves o examinando el índice o las mismas páginas.

Además de los servicios descritos anteriormente, el NACISIS brinda otros como correo electrónico a sus miembros, servicios de información de puestos de trabajo, etc.

ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y FORMACIÓN PROFESIONAL

La primera referencia que se tiene de entrenamiento profesional en Japón data de 1903, cuando la Asociación de Bibliotecas dictó en Tokio un curso en asuntos de biblioteca. A partir de 1908 empezaron a realizarse periódicamente en varias partes del país. En 1921 la Asociación con el apoyo del Ministerio de Educación creó el primer Instituto de Formación de Bibliotecarios que estableció capacitaciones con la duración de un año y con 30 horas semanales de estudio. En 1950 con la ley de Bibliotecas, que contempla determinados parámetros para el profesional, empezó una demanda de nuevos profesionales.

A partir de este precedente, en 1951 se fundó la primera escuela de Bibliotecología en el Departamento de Literatura de la Universidad de Keio, en Tokio. Se llamó originalmente Bibliotecología y en 1968 se le renombró como Bibliotecología y Ciencias de la Información.

En la década de 1970, el país entró en un florecimiento de la diversidad académica y actividades culturales. Este proceso generó una enorme cantidad de libros, documentos y escritos académicos. Para mantener el equilibrio entre la generación de documentos y la demanda de profesionales calificados en bibliotecas y otras instituciones de información, el Ministerio de Educación, Ciencias, Deporte y Cultura creó, en la ciudad de Tsukuba, la Universidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información (University of Library and Information Science), la única universidad especializada en su género en todo el Japón.

Según Toshokan Nenkan (1998 Library Year Book), en 1997 existían 270 universidades y *junior colleges* que ofrecían cursos regulares de bibliotecología. Además de 11 universidades y *colleges* que dictaban cursos de corta duración para bibliotecarios, había 19 Instituciones con cursos de corta duración para profesores bibliotecarios. Por otra parte, 7 Universidades ofrecen cursos de postgrado.

Entre las Universidades que ofrecen cursos de pre- y postgrado destacan algunas peculiaridades que se distinguen entre sí:

La Universidad de Keio, mencionada anteriormente, es largamente reconocida como pionera en el área y mantiene su posición.

La Universidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información ofrece una amplia gama de estudios de postgrado y actualmente es la que marca la pauta en ese nivel en el país.

La Universidad de Tokio considera que la actividad bibliotecaria es una actividad social por lo que determinó que el curso de esta especialidad pertenezca al Departamento de Ciencias Sociales. De esta forma, los estudiantes podrán seguir cursos de estudios generales del área. El acercamiento profesional se orienta hacia la misión

social del bibliotecario.

La Universidad de Aichi Shootoku subraya el uso de la tecnología y prepara a los alumnos al nivel de automatización y análisis de sistemas para que desarrollen una óptima capacidad de respuesta frente a los rápidos cambios tecnológicos de la sociedad de información.

UNIVERSIDAD DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

La Universidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información (University of Library and Information Science), en la Ciudad de Ciencias de Tsukuba, es la única universidad especializada en su género en todo el Japón. Cuenta con un solo departamento: Bibliotecología y Ciencias de la Información. Fue creada con tres propósitos bien definidos:

- 1)- la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías con el empleo de computadoras para una efectiva destreza de los recursos de información.
- 2)- la investigación de sistemas sociales para la mejor comprensión y adquisición de tales recursos.
- 3)- entrenamiento de profesionales de información.

La Universidad, ofrece el grado de bachiller en Bibliotecología y Ciencias de la Información en 4 años. En la Escuela de Graduados ofrece el grado de magíster en Bibliotecología y Ciencias de la Información en 2 años.

El currículo del bachillerato consta de 2 módulos electivos: el módulo de gerencia de la información y el módulo de procesamiento de la información.

El estudiante cursa en los 2 primeros años por lo menos 2 idiomas, cursos de educación física y cursos básicos comunes a ambos módulos. Al inicio del segundo año, a la vez que continua con sus cursos básicos, decide por uno de los módulos y empieza a estudiar los cursos específicos de su opción.

La Escuela de Graduados tiene como objetivos la educación y la investigación en el área y forma un personal altamente calificado para cumplir con las demandas informativas de la sociedad.

Dentro de las grandes áreas de estudio están:

1.- Teoría del conocimiento

Es un área donde la educación y la investigación se concentran en los campos de la teoría del conocimiento y de la información. Estudia su representación y uso, la formación del conocimiento especializado y los recursos de información de bibliotecas y centros de información.

2.- Gerencia de información

La educación e investigación en esta área se aplica a los campos relacionados a las bibliotecas y centros de información como infraestructura social, su relación con la sociedad y la cultura, su función, su administración y la organización de la información.

3.- Sistemas de información

En esta área, la educación y la investigación se relacionan con los campos relacionados a la construcción de sistemas para bibliotecas y recursos de información, el desarrollo de tecnologías para componentes de sistema tales como base de datos, tecnología de organización de sistemas y tecnología de comunicación.

Como áreas específicas de investigación, ofrece cursos como: fundamentos de biblioteca y ciencias de información; instituciones sociales e informativas; recursos de información y medios; organización de la información; sistemas de biblioteca e información y ciencias del conocimiento.

Además de los cursos de pre- y postgrado, la Universidad contribuye en el programa de educación para toda la vida, incentivado por el Ministerio de Educación, al ofrecer la investigación, desarrollo de materiales y entrenamiento a personal relacionado a las bibliotecas y centros de información. Ofrece también cursos de extensión universitaria a través de seminarios de

bibliotecología y cursos de verano para profesores con labor de bibliotecario en las escuelas primarias y secundarias.

ASOCIACIONES Y SOCIEDADES DE BIBLIOTECAS

En Japón a medida que crece el número de bibliotecas y de bibliotecarios, aumenta la identidad y la diferencia de objetivos de cada uno. Al surgir la conciencia de los problemas de cada uno, el profesional siente la necesidad de compartir experiencias y conocimientos. Las asociaciones en Japón, al igual que en todo el mundo, se han creado para velar por sus afiliados, elevar la imagen del profesional ante la sociedad y a la vez difundir sus bibliotecas y servicios.

Existen actualmente varios tipos de asociaciones. En Japón es usual que se agrupen en torno de los diferentes tipos de bibliotecas. Dentro de las asociaciones, es posible afiliarse individualmente o como parte de la organización a la que se pertenece. Cada una de las asociaciones o sociedades tanto a nivel nacional o en un ámbito muy reducido, tiene voz a través de grupos de estudio, investigación, seminarios, congresos y publicaciones periódicas.

Se pueden clasificar de la siguiente forma:

1.- Asociaciones generales. El modelo representativo en esta clasificación es el anteriormente citado, es decir, la Asociación de Bibliotecarios del Japón. Fundada en 1982, surgió como la tercera asociación de su tipo en el mundo, después de la American Library Association (ALA) en 1876 y la British Library Association (LA) en 1877. Tiene más de 2800 miembros institucionales y más de 6700 afiliados individuales. Entre otras cosas, la JLA es responsable por la Nippon Decimal Classification (NDC), Nippon Catalogin Rules (NCR) y el Basic Subject Headings (BSH). Publica también Nihon no Toshokan, libro de referencia estadística sobre las bibliotecas en Japón y obras como Toshokan Handobukku (Librarian's Handbook), Toshokan Yogoshu (Librarian's Glossary) y series de bibliotecología y ciencias de la información. Las revistas como el Toshokan Zasshi

(Revista del bibliotecario) y Gendai no Toshokan (Los bibliotecas en la actualidad) que tienen circulación nacional. Dentro de todas las asociaciones, es la que todavía se impone hoy.

2.- Asociaciones por tipo. Son las asociaciones de bibliotecas universitarias nacionales, la de bibliotecas escolares, asociación de bibliotecas de universidades privadas, asociación de bibliotecas digitales, asociación de bibliotecas especializadas, etc.

3.- Asociaciones por temas. Se incluyen las asociaciones de bibliotecas de música, de agricultura y documentalistas, de enfermería, de budismo.

4.- Asociaciones conformadas por entidades y profesionales relacionados. Son la Sociedad Japonesa de Bibliotecología, la Asociación de Investigación de Problemas Bibliotecológicos, la Asociación Tecnológica de Ciencias de la Información del Japón.

Existen otros grupos como la FLINT, que solamente agrupa a mujeres funcionarias del ramo, la Musubime no Kai que asocia a los bibliotecarios de cualquier tipo de bibliotecas que tienen interés por divulgar el servicio bibliotecario a los extranjeros de su comunidad, incluye al grupo de bibliotecarios que apoya el derecho a la lectura de los discapacitados visuales.

LEYES Y DECLARACIONES CONCERNIENTES A LAS BIBLIOTECAS

La constitución, como en cualquier país del mundo, es la que rige los destinos de la Nación. La Carta Magna Japonesa fue promulgada el 03 de Noviembre de 1946, periodo en el cual Japón pasó por una etapa de reformas políticas, sociales y económicas extensas, bajo fuertes influencias americanas. En ella el pueblo japonés se compromete a defender los altos ideales de la paz y el orden democrático, renunciando a la guerra como uno de sus derechos soberanos (Cap II, art. 9)

Asimismo el artículo 14 de este capítulo, que incide de manera importante en el desarrollo de las bibliotecas, establece que "...todas las personas son iguales... y no existirán discriminaciones..." Las

bibliotecas públicas son las que mejor reflejan la obediencia a esta ley, defienden su principio básico y ponen a disposición de todas las personas por igual, los servicios bibliotecarios. Esta afirmación fue corroborada y debidamente ilustrada en el capítulo donde nos referíamos de manera íntegra a las bibliotecas públicas, teniendo en cuenta la inclusión dentro de sus servicios, la atención a incapacitados físicos y visuales, personas de la tercera edad, niños y en los últimos años a la comunidad extranjera.

Por otra parte, los artículos 23, 24 y 26 se refieren a la igual oportunidad de educación, educación compulsoria, libertad de enseñanza y al derecho a la instrucción.

La ley de bibliotecas declara la gratuidad de las bibliotecas por primera vez e instituye la obligatoriedad del establecimiento de bibliotecas en todos los niveles de gobierno - hasta los pueblos - con estándares mínimos gracias al apoyo económico por parte del cofre nacional. Instauro el establecimiento del sistema de bibliotecas centrales y el sistema de cooperación interbibliotecario entre los diferentes tipos, además de la obligatoriedad de profesionales en cada biblioteca. Este es uno de los puntos que no pueden cumplir en su totalidad hasta el día de hoy por no tener un profesional en gran parte de las bibliotecas pequeñas o escolares. Sin embargo, la ley levantó un punto muy importante que fue poner la biblioteca como una institución al servicio de los ciudadanos.

Siguiendo esta ley, se promulgaron la ley de bibliotecas públicas, la ley de bibliotecas escolares y la ley de bibliotecas universitarias.

La ley de bibliotecas escolares se promulgó en 1953. Determina la obligatoriedad de una biblioteca en cada escuela con patrones mínimos y la obligatoriedad de educadores bibliotecarios entrenados para ejercer tal fin. Declara, además, que cada biblioteca debe ser primeramente un lugar para investigar con libros, antes que un lugar solamente para leer libros. Como mecanismo de control y administración, el Ministerio de Educación creó la Comisión de Bibliotecas escolares y publicó una serie de manuales para su administración y uso.

En 1954, los bibliotecarios participantes del Congreso Nacional de Bibliotecas, establecieron la "Declaración acerca de la libertad

de las Bibliotecas”, donde defienden el derecho básico del hombre al saber y consideran una obligación de las bibliotecas y de los bibliotecarios la defensa de este principio. En 1979 se presentó la edición revisada en la que se dice lo siguiente:

“Todos los ciudadanos tienen derecho de conseguir y hacer uso del material informativo que necesiten, en el momento en que lo requieran. Asegurar ese derecho es garantizar el derecho al saber. La biblioteca es por excelencia la entidad responsable de esto”. Por consiguiente, para garantizar la libertad al saber, la declaración proclama que la biblioteca debe asegurarse de los siguientes puntos, los cuales debe emplear en la administración de la misma:

- 1- La biblioteca posee la libertad de la adquisición de materiales.
- 2- La biblioteca posee la libertad del ofrecimiento de materiales.
- 3- La biblioteca protege la privacidad del usuario.
- 4- La biblioteca se opone a todo tipo de censura.

La diferencia entre la declaración de 1954 y la presente radica, además de otros puntos, en el acápite 4, mencionado anteriormente. La declaración de 1954 establecía solamente oposición a las censuras “injustas”. El 30 de mayo del mismo año, la Asociación de Bibliotecas del Japón se pronunció acerca de la adquisición y consecuente conservación. Sostuvo que la biblioteca debe ser extremadamente cuidadosa e imparcial al momento de decidir el descarte de algún material. Esto asegura la no - ocurrencia de errores en cuanto a la destrucción de la herencia cultural, aun cuando implique la existencia de pensamientos contrarios, ya que iría en contra de los principios democráticos defendidos en la Carta Magna de Japón.

En 1980 la Asociación de Bibliotecas de Japón divulgó los puntos principales de la ética de los miembros de las bibliotecas. En comparación a sus similares, divulgados en Occidente en la misma época, existe una diferencia fundamental. En Occidente se tiene una definición más exacta de lo que se considera un profesional; en cambio, los japoneses incluyen dentro de esta ética a todo el personal que labora en la biblioteca independientemente de su calificación.

Estos principios éticos entrañan un compromiso directo de los profesionales o no con la Declaración acerca de la Libertad de las Bibliotecas y funciona como un complemento o respuesta a la misma.

Si en los principios se refiere a la responsabilidad social que tiene la biblioteca en la defensa de la libertad del saber, la actuación cotidiana del personal pasa a ser su fiel exponente e insta a la toma de conciencia de su responsabilidad frente al trabajo por desarrollar.

Por otra parte, la necesidad del perfeccionamiento profesional constituye un deber y un derecho que establece la necesidad de relacionarse con los materiales y el flujo dinámico de la actividad. Para tal fin establece pautas individuales o grupales. Para la participación organizativa, se estimula la colaboración interna en el planeamiento de los servicios y en la política administrativa.

La cooperación interbibliotecaria se incentiva en la colaboración activa con los grupos sociales. Esto se debe a que defienden el concepto de que las bibliotecas son partícipes directos en la edificación del ambiente cultural y, por lo tanto, deben incidir en las actividades de lectura, formación de colecciones y en el proceso de educación de la región.

Por último, destaca que el funcionario debe apoyar la libertad de la labor editorial colocándose al lado del lector para poder conocer sus intereses temáticos.

Otra importante declaración para las bibliotecas japonesas es el Manifiesto de Bibliotecas Públicas de la UNESCO y la Declaración del Derecho a las Bibliotecas de la Asociación Americana de Bibliotecas (ALA).

COMENTARIOS FINALES

Las bibliotecas en Japón han logrado un avance considerable en el último siglo. Sin embargo, también enfrentan nuevos retos para los próximos años. En estos momentos encaran problemas tan serios como la recesión económica mundial con la responsabilidad de ser uno de los líderes de quien se espera una rápida recuperación. Además, existen otros problemas como la disminución de la

población infantil, el aumento de la población de tercera edad, el incremento de la población extranjera, entre otros. Las bibliotecas absorben estos problemas y tienen la gran responsabilidad de ayudar a superarlos. Además, se les presentan retos nacidos de la tecnología avanzada de la información, digitalización, información compartida, problemas de derechos de autor, etc. Finalmente tienen que salvar los recortes de presupuesto y la falta de profesionales calificados de la información.

Por otra parte, la sociedad espera que las bibliotecas sean las ventanas de la información, del disfrute pleno de la lectura y el cumplimiento de su deber social en la educación de la población. Aún quedan caminos por recorrer, pero las bibliotecas en Japón trabajan arduamente para no decepcionar a las expectativas de sus ciudadanos.

Al terminar este trabajo, a la vez de proponer algunas reflexiones, nos vienen a la memoria las palabras citadas por Jorge Luis Borges, escritor argentino que fuera director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires entre 1955 y 1973. En su artículo publicado en la revista «El Correo de la UNESCO», bajo el título de « La Biblioteca de mi Padre», Borges recordaba un fragmento de un escrito donde alguien afirmaba : “ ...que imaginaba el paraíso bajo la especie de una biblioteca”. Creemos que eso debe ser una biblioteca, un paraíso donde trasciendan las memorias de la humanidad, su surgimiento, sus logros, su desarrollo.

Esa es la misión de los profesionales del medio, de las bibliotecas, de los centros de información, de los gobiernos y de la sociedad. Hacer de cada institución un universo que no se detenga, que responda a los retos del mundo de hoy, sin perder el ayer, y salvaguardando el mañana.

Sitios Web de bibliotecas japonesas

Bibliotecas, públicas, universitarias y especializadas en Japón:

<http://www.tulips.tsukuba.ac.jp/other/japan.html>

Biblioteca de la Universidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información (University of Library and Information Science)

<http://www.ulis.ac.jp/library/Engpg/index.html>

Biblioteca de la Dieta (National Diet Library)

<http://www.ndl.go.jp/e/index.html>

Biblioteca Internacional de Literatura Infantil (The International Library of Children's Literature). Página en japonés

<http://www.kodomo.go.jp/>

Osaka City University Media Center Library Service

<http://libhome.media.osaka-cu.ac.jp/index-e.html>

Biblioteca Central de la Prefectura de Osaka (Osaka Prefectural Central Library)

<http://ns.central-lib.pref.osaka.jp/index2.html>

Instituto Nacional de Informática (National Institute of Informatics, hasta abril de 2000, NACSIS (The National Center for Science Information Systems)

<http://www.nii.ac.jp/index.html>

Sitios Web de información sobre Japón

Japanese Information

En inglés. Ofrece vínculos para empezar a conocer la geografía, historia, gobierno, leyes, costumbres, cultura, literatura, mundo académico y educativo, turismo, entre otros.

<http://home.ntt.com/japan/>

Japón Net

Similar a la página anterior, en español.

<http://www.japon-net.com/>

Kids Web en español

Sitio oficial en español del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, especialmente para los niños.

<http://jin.jcic.or.jp/kidsweb/foreign/es-index.html>

Vínculos recomendados por el Instituto de Estudios Japoneses de la Universidad de Harvard para Estudios Japoneses:

<http://www.fas.harvard.edu/~rijs/jpnlinks.html>

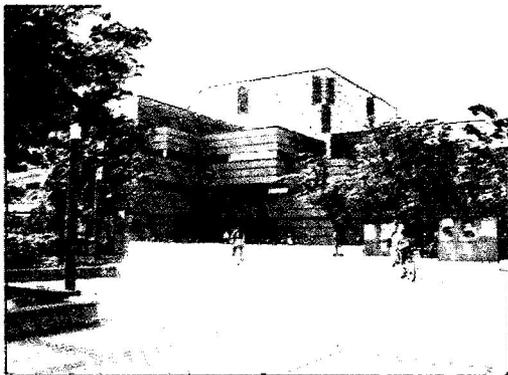
Vínculos recomendados por *Digital Librarian* sobre Japón

<http://www.digital-librarian.com/japan.html>

Japan Foundation

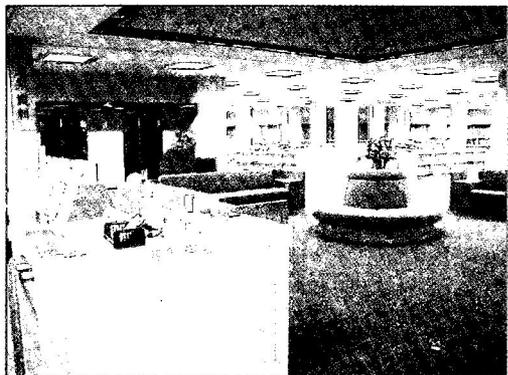
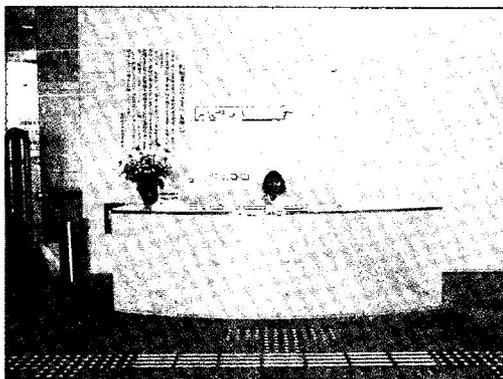
<http://www.jpf.go.jp/>

Biblioteca Central de la Prefectura de Osaka



Fachada del edificio, cuya arquitectura exterior tiene la forma de libros apilados.
(Foto del Sr. Katsuhiro Takada).

Entrada principal.
Se puede apreciar en el piso
bloques de señalización
para invidentes.



1er. piso, sección de lectura.



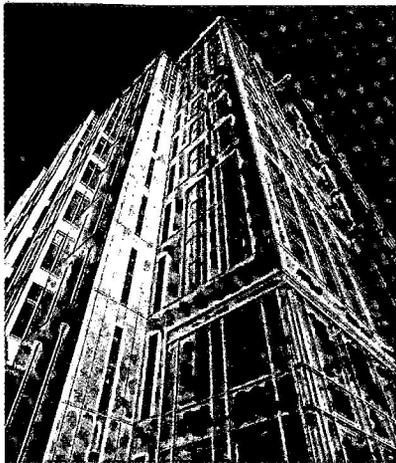
1er. piso, sección infantil.

Entrada a la sala de cuentos
ubicada en el centro de la
sección infantil.

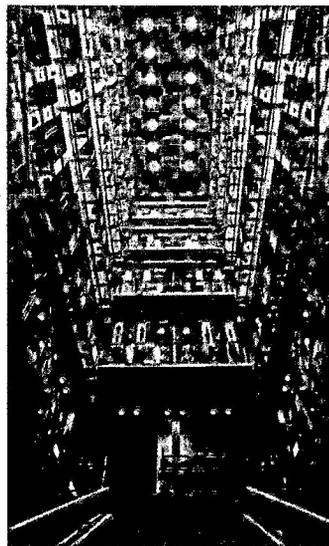


Depósito de la biblioteca.
Triciclo utilizado para el
almacenamiento de los libros.
Atrás se aprecia el sistema
automático de distribución
de libros.

Biblioteca y Media Center de la Universidad de Osaka



Vista exterior.



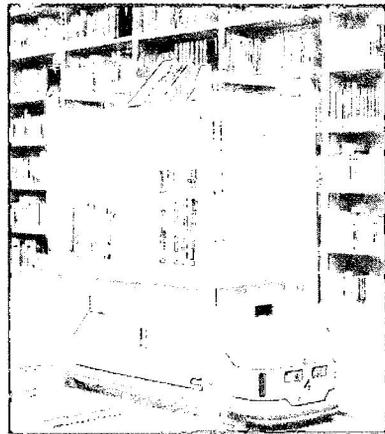
Vista interior.



Sección de referencia
atendida por especialistas.



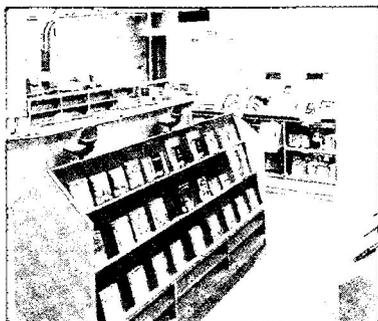
Usuarios en la sección de referencia.



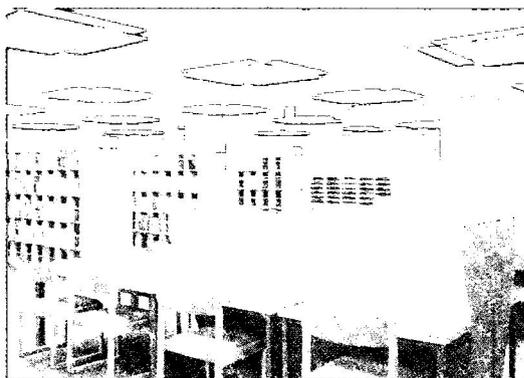
Vehículo de guiado automático.
Se programa para desplazarse
en horarios y lugares
predeterminados.



Sala de estudios.



Sección de multimedia y material audiovisual.



Hemeroteca.
Sección de lectura.



Sección de estantería cerrada con muebles corredizos automáticos.



Local de la Asociación
de Bibliotecas de Japón.



Biblioteca de la Universidad
de Tsukuba - Hemeroteca.



Sección Asia de la Biblioteca
de Japan Foundation.



Biblioteca
de la Dieta.



Biblioteca Pública
Central del Municipio
de Osaka.



Biblioteca Pública
Central del
Municipio de
Osaka.
Sección de libros
extranjeros.